

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
22ºT.O- (A)**

1.- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, pascua semanal y fiesta principal de la comunidad. ¡Bendigamos al Señor!

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: De nuevo nos encontramos en la Celebración Dominical. Dios Padre nos convoca para constituirnos en comunidad, en familia de hijos y hermanos. La Palabra hoy nos recuerda que, no siempre, la lógica de Dios coincide con nuestra lógica humana. En ésta, como es el caso de Jeremías y Pedro, no entra la cruz. Pero Dios nos “seduce, nos violenta y nos puede” –si nos dejamos–.

Para ello nos urge como lo hizo con Jeremías: “*Me sedujiste y me deje seducir*” y sobre todo con Pedro y los discípulos: “*ponte detrás de mí*”. Es decir, “sé mi discípulo, sé piedra viva, *¡sígueme!*; no seas tentador, Satanás, piedra de escándalo o de tropiezo, *¡sígueme!*;

Jesús nos invita a seguirle sobre sus huellas, puesta en Él nuestra fe.
¡Bienvenidos a la celebración!

Presidente/a: *Hagamos silencio interior y ahí nos encontraremos con el Dios, Padre misericordioso. Pidámosle perdón de nuestros pecados:*

→ Por las veces que no pensamos con criterios evangélicos, sino humanos: Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

→ Por las veces que somos piedra de tropiezo y escándalo, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

→ Por exigir a otros lo que nosotros mismos no damos, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios todo misericordioso y compasivo, concédenos vivir abiertos al amor, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: *Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:*

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves.** Por nuestro Señor Jesu-Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos: **Todos: Amén.**

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**

HOMILÍA (Sentados):

De nuevo el evangelio nos recuerda hoy que la lógica de Dios no coincide con nuestra lógica humana. En la nuestra, como en la de Pedro y los demás apóstoles, no está la cruz. Pero el Señor “*nos seduce*”, si nos dejamos seducir, como Jeremías.

Ojala acertemos a dejarnos seducir, porque así nos introducirá el Señor en su lógica, que es la lógica del amor a la vida en plenitud, la lógica de la vida para todos sin exclusiones. Esto conlleva aceptar la cruz, que le viene dada, y hasta abrazarla.

Esta cruz no es el sufrimiento que se busca, no es un sufrimiento masoquista; sino que es el que llega por fidelidad al amor: “*Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los que ama*”. Ahora “*ya sabéis el camino*”, que nos marca Jesús para ser fieles seguidores suyos.

Para seguir ese camino, nos urge, como hizo con Pedro: “*ponte detrás de mí*”, es

decir: sé discípulo mío, sé piedra viva, *¡sígueme!*, y no seas Satanás, no seas piedra de escándalo, piedra de tropezar, *¡sígueme!*, camina sobre mis huellas, fíate totalmente de mí, incluso en los momentos más turbulentos: “*que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga*” Él va delante.

Paralelamente, Pedro, que acaba de ser elegido por Jesús, piedra fundamental, ahora es llamado por el maestro, el propio Jesús, Tentador, Satanás.

A veces, los mismos responsables de la Iglesia, pueden sufrir la tentación satánica de ahorrarse la persecución, llegando a pactar con el poder político o el poder del dinero o sea cual sea el nombre del “tentador”, más allá de lo evangélicamente correcto.

Todos nosotros quisiéramos solucionar todo por la tremenda, como Pedro, pero Jesús nos coloca, detrás de él, sobre sus huellas, abrazados, cada uno, a su cruz.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Al comenzar el mes de septiembre iniciamos un nuevo curso y presentamos a Dios nuestras súplicas.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

1. Para que las personas en formación vivan sus proyectos de hacerse personas y encuentren los medios para poder lograrlo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que nuestras comunidades parroquiales sigan animando con el Espíritu de Jesús, que no vino a ser servido, sino a servir. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que los poderes legislativo, judicial y ejecutivo que comienzan su tarea de servicio a los ciudadanos favorezcan el bien común. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que las personas que no inician nada, porque carecen de medios para poder acceder a ellos, encuentren quien los ayude a alcanzar sus derechos como personas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos

odos: Amén.

(Preces EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u></p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de la fiesta del apóstol Santiago y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA